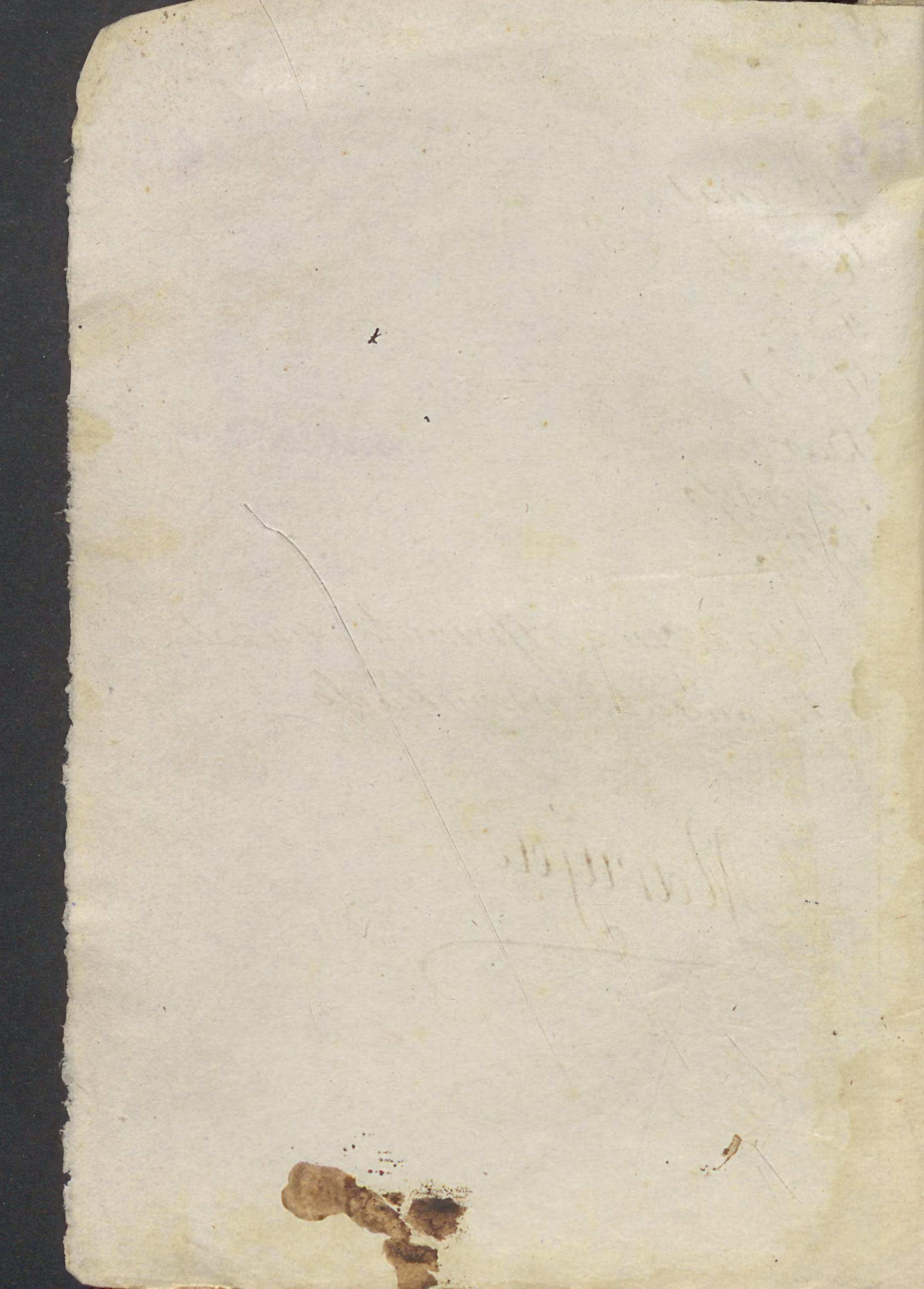
Personas

Conde
Feliz
Colas
Baron
Maruja
Elisa

La escena representa un salon ricamente amueblado

Maruja



Escena 5.ª

El Conde, D.n Feliz.

Conde Como querido Feliz, tu en Madrid y hasta ahora no has venido á ver á tu antiguo camarada de colegio

Feliz Es que hasta ahora no he hecho otra cosa que descansar de la fatiga del viage. Solo hace veinte y cuatro horas que estoy en Madrid.

Conde Nada mas?

Feliz Y dentro de pocos dias salgo de nuevo para reunirme en Sevilla á mi Regimiento.

Conde A tu regimiento? Verdad, ya olvidaba que... A proposito. Tendrás mucho que contarme, eh? Dos años de ausencia y la vida de guar

nicion que es tan fecunda en aventuras....

Felix Sí, demasiado; porque Conde, aquí donde me ves, soy el más infeliz de todos los hombres.

Conde Pobre Felix! Dí, te ves acaso perseguido de acreedores?

Felix Bah! Eso no me ha quitado nunca el sueño.

Conde Ah! vamos; alguna pasion desgraciada...

Felix Precisamente.

Conde Por supuesto, se trata de una joven encantadora....

Felix Sí, una joven encantadora... á quien yo idolatraba, de quien era amado tambien, y cuya

mano iba á solicitar... cuando una órden de mi coronel me obligó á volver á mis banderas. Partí, amigo mio, y aun no habian transcurrido seis meses, cuando recibí esta carta. Desde que llegó á mis manos la llevo siempre conmigo, y la leo todos los dias.

Conde — Como la ordenanza!

Felix — Poco menos: Escucha. Es todo lo que resta de la mujer á quien dediqué mi cariño

Conde — Lee..

Felix — Oye y verás. "Cuando V. vuelva Dn. Felix. estaré casada. ¿que noticia?... eh?

Conde — Adelante.

4

Felix. Mi familia así lo ha dispuesto
"Has visto iniquidad semejante?

Conde. Prosigue, hombre. Luego haremos los comentarios.

Felix. Es verdad: Continuo. Me veo obligada á unirme á un hombre á quien no amo, á quien nunca podré amar pero al cual voy á pertenecer por un vínculo sagrado.
Adios." Este adios es horri...

Conde. Acabarás?

Felix. Adios olvide V. nuestros sueños de felicidad y no intente V. siquiera volver á ver á la desgraciada Elisa.
(Se queda triste y pensativo)

Conde Vaya, hombre, no te aflijas. Sigue
Felix Ya no hay mas.
Conde Y á tu vuelta?
Felix A mi vuelta Elisa habia partido en compañia de una tia suya, y á pesar de todas mis investigaciones y pesquisas, no he podido averiguar su paradero.
Conde Ah! querido Felix!...
Felix Te inspiro compasion!...
Conde Ah! querido Felix... que dichoso eres!
Felix Calla! A esto llamas tú ser dichoso?
Conde Si tu supieras lo que es el matrimonio!...
Felix Eh? Vas á predicarme contra él?

Conde Yo tambien Felix amigo, yo tambien me sentí apasiona do locamente de una joven cuya belleza me inspiró la pasion mas viva, pero yo no tuve la dicha de perder á mi objeto amado y... me casé con ella!

Felix- Te has casado?

Conde Ay! si.

Felix Dime esos ayes quieren decir que te quejas del comportamiento de tu muger?

Conde De su comporta?... Oh! no Pero... pero si de su persona, de sus maneras descuidadas

y comunes de sus expresiones
triviales que lo ponen en
ridiculo en todas partes donde
va.

Felix Vamos! Entiendo. Has hecho lo
que se llama una boda des-
proporcionada.

Conde Si chica Todo lo mas desproporcio-
nada que tú puedes imaginarte. Ya
conoces mi caracter original, mis
antiguas preocupaciones contra nues-
tras costumbres cortesanas. Me
habian engañado tantas veces
en Madrid, y me habian al
mismo tiempo elogiado tanto
la inocencia de las aldeas, que
yo no soñaba otra cosa, que los

placeres de una existencia campestre y pasifica. No ignoraba yo al casarme, que mi novia no tenia ninguna instruccion; algunas veces la amonestaba por la escesiva ingenuidad de su carácter, conocia en fin todos sus defectos, pero cuanto mas me quejaba de ellos mas se despertaba mi orgullo y mas dicha esperimentaba al decirme asi mismo. Esta joven me lo deberá todo, su educación su fortuna, su porvenir. Ay! Vana ilusion! Los habitos de la aldea han triunfado de mis esfuerzos,

de mi perseverancia! nada he 9.
podido contra ellos!

Qué diantre! Y á donde fuistes
á buscar semejante esposa?

La conocí tambien de una manera
algo romántica. En una cacería,
fui herido por una torpeza
inesperada, y me condujeron
á la casa de su honrado labra-
dor, cuya hija tuvo por mí las
mas tiernas, las mas delicadas
atenciones. En fin no sé como
esplicarte... El reconocimiento
engendró la amistad, de la amis
tad nació el amor y... tres meses
despues de mi convalecencia, yo,
tu amigo el Conde de Almagro

Jo. era esposo de una aldeana
Felix ¿Pero y tu familia...
Conde Mi familia puso el grito en el cielo, como puedes figurarte. Sobre todo mi tio, el baron del Olivo, el enemigo mas encarnizado de los matrimonios desiguales, y que no cesa de elogiar las ventajas de un ilustre nacimiento y los inmensos beneficios de una educacion esmerada. Ay! Bien me predijo el buen Señor cuanto me está sucediendo.
Felix Vaya no desesperes todavia hombre. Con un poco de paciencia, tú lograrás...

…nde ¿Qué he de lograr? Ya he
hecho todo lo que ha sido
humanamente posible de
hacer. He dado á mi esposa
maestros de gramática de
baile de música... Nada.
Al contrario creo que esto
lo ha puesto aun mas ri-
dícula. Para probarte en
fin, hasta donde lleva el olvido
de todas las buenas formas.
¿Creerás que no quiere que le
llamen mas que Maruja?

Felix ¿Maruja?

Conde Sí, estremécete. Maruja! Y todo
porque dice que así se llamó su

madre su abuela, y que no cambiará una letra de este nombre por nada del mundo. Concibes tu lo lisongero que será para mi oir llamar á mi muger la condesa Maruja. Vamos; cuando te digo que hay que volverse loco...

Felix Pero hombre no lo tomes así. Qué remedio tiene eso ya? Revistete de perseverancia, y quien sabe si no acabarás por hacer de tu esposa una muger fina, y elegante...

Conde No; ya no hay la menor esperanza. (se oye reir dentro á Maria.) Eh! qué tal?

lix Qué?

nde Es ella! No la oyes reir con
toda la fuerza de sus pulmones?
Ahi viene! Ya verás lo que es bueno.

Escena 2ª

Dichos y María.

M. A la Habana me voy (cantando)
te lo vengo á decir...
Carlos canta conmigo.

nde María!

M. Qué?

nde Repara que hay una persona
de fuera.

M. Ah! No hay de qué caballero; V.
perdone. tenga V. buenos dias.

lix Señora tengo el honor...

M. El honor es mio. Me alegraré que

lo pase V. sin novedad en compañia...

Conde (Chis! Basta basta por Diós!)
(á Felix) Ten la bondad de no dirigirla mas cumplidos, porque esto va á ser horroroso!

Felix Pero permiteme al menos...

Conde (Dios me valga! Esposa mia...

M. (distraida cantando) A la Habana me voy...

Conde (á Felix que se sonrie) No ves eso? esposa m

M. (cantando) te lo vengo á di...

Conde (con despecho) Voto á...

M. (asustada) Ay! (grito)

Conde (á Maria) Escucha por las once mil vírgenes!

M. Pues no tienes mas que hablar?

C. Esposa mia te presento á Dn Feliz de Herrera, mi amigo de colegio...

M. Hola! Han estado ustedes juntos en la escuela?

F. (Bravo!)

C. Hace dos años que no nos veíamos, y... ya comprendes con cuanto placer le habré hoy recibido.

M. Ya lo creo. Lo mismo que yo tendria si volviese á ver mi pueblo, mis gallinas y mi primo Colas.

C. (Anda!) Ya salieron á relucir las gallinas y el zopenco del primo!)

M. El señor es coracero?

C. (Coracero!

F. No, señora sirvo en infanteria

M. Tampoco es mala la infantería; pero los coraceros son mejores.

Feliz. Parece que la Condesa estima mucho aquel regimiento!

M. Ahí que no es nada! Cuando pasaba por mi pueblo me lo comía con los ojos!

C. Bien, si; dejemos la hoja (Callarás? No dices mas que estravagancias.)

M. Toma! De algo hemos de hablar! Vaya!

C. (ap. á Feliz) Ya lo ves! Ya ves que no te había exagerado el retrato!

F. (ap. al conde) Si pero con todo; esa franca alegría, esa gracia natural... Chica á mi me

deleita.

Eres bien tolerante.

A la Habana...

Condesa!

(Uf!. Me pudre con sus miramientos!)

Querido Felix, espero que nos harás el favor de venir á comer hoy con nosotros.

Si, si. Justamente he hecho una fuente de natillas...

(Misericordia, señor!

Acepto con sumo gusto. Pero antes les ruego me permitan que los deje por algunos momentos. Me esperan en la inspeccion...

Si, libertad completa.

T. Entonces... Hasta luego eh?
C. Te esperamos.
T. Descuida. Dentro de un cuarto de hora estoy de vuelta. Adios.
C. Adios.
F. Condesa...
M. Hasta la vista. Vaya V. en hora buena... Me alegraré mucho de... (Lo irá acompañando hasta la puerta del fondo. El conde la coge de la mano y la trae al proscenio.)

Escena 3ª
El Conde y María

C. Pero á donde vas? Qué haces?
M. Toma! Saludar á tu amigo.

tambien esto es feo?

E. María! María ahora que estamos solos, permíteme que te diga que te conduces de una manera horrible.

M. Yo? Dios mio! Pues qué es lo que he hecho? (con candor)

E. Lo que has hecho? Vamos á ver, qué necesidad tenias de decirnos que te gustaban los coraceros? Crees tu que esto es conveniente en presencia de un estraño? Qué necesidad teníamos tambien de saber que sentias estar ausente de tus gallinas y de tu primo Colas! Un rústico un imbécil!

Es posible que te acuerdes de
semejante hombre?

M. Y porque no? Colas es un
buen muchacho, y si el pobre
no ha inventado la polvora,
no es por culpa suya. Dios
le ha hecho asi... y por ultim
es primo, sin ofender á nadie.

C. Si, bien se yo que tu no causa
con eso mal alguno; que tus
intenciones son tan puras co-
mo tu corazon; pero... pero el
mundo querida mia, no toma
nunca en cuenta nuestros
pensamientos; el mundo no

nos juzga sino por nuestras 21
acciones y palabras y... precisa
mente tus palabras son las repren
sibles. Sin ir mas lejos, esta mis-
ma mañana delante de mi
administrador, no te dió la de-
plorable idea de decir á la coci-
nera que hiciera hoy una compuer
ta de membrillo?

M. Y qué! Por qué no se lo habia
de decir?

Porque, hija, no se dice compuerta
sino compota.

M. Compo... compo... Toma, compuerta
ó compota allá se ván. A que la
cocinera me ha entendido?

C. Dale! Si no se trata de eso sino que es preciso dar á las cosas el nombre que tienen

M. Cualquiera padece una distrucion

C. Distraccion, muger. Muger ten cuidado!

M. Ya tengo cudiado

C. Cuidado! (Ay! yo sudo!)

M. Jesus y que tormento! Yo no sé por que no lo han de dejar á una hablar á su manera..

C. Porque tu manera no cuadra á ninguna muger de condicion

M. Y soy yo acaso muger de condicion?

C. María!

M. ¡Toma! ¿Porqué no ha de decirse la verdad? Yo he nacido en una aldea, he crecido en los campos, y siempre me acordaré con alegria de aquellos tiempos. Si entonces es verdad, no vestia sedas ni todos estos arrumacos, pero cuando llegaba la primavera me adornaba con sus primeras flores, que me iban á las mil maravillas. Al pasar por la plaza, los mozos del lugar me miraban, me echaban sus requiebros, y á pesar mi saya de lana, todos sabian que mi corazon era bueno y á todos les parecia

bella y graciosa. Solo en la
corte me encuentran ridicula
por mas que me adorno y me
compongo... Ay! Mas valia que
me hubieses dejado con mis
gallinas, mi perro y mi primo
Colas!

C. Otra vez?

M. No quieres tampoco que lamente
la paz y los dulces placeres de
mi aldea?

C. Si muger si todo eso será muy
justo, muy bueno... Pero la conde
sa de Almagro no es ya Marg
la aldeana, y está en el deber
de tomar el lenguage y mane
ras que á su rango pertenecen

y... de salir; en fin de una ignoran
cia que la espone á hacer rubori
zar las personas que la rodean.
¿Ruborizar? Tanto peor para ellas.
Yo hablo como puedo, como sé, y...
~~de salir en fin de una ignoranci~~
~~que la espone á hacer ruborizar~~
~~las personas que la rodean.~~
Y por último, todo esto vá ~~por~~
acabando por fastidiarme, y te
declaro que desde hoy voy á enviar
á paseo á mi maestro de gramá
tica con sus pasivos y sus optativos;
y á mi maestro de música con
sus corcheteas, y á mi maestro de
baile con sus malditas cabriolas
que me fastidian y me lastiman

los pies.
C. María! María!
M. Yo no me llamo María yo me llamo Marujá
C. Maruja!
M. Sí Maruja! Mi abuela se llamaba Maruja mi madre Maruja, nosotras somos todas Marujas de madres á hijas y Maruja me he de llamar aunque salga el sol por Antequera!
C. Pero el mundo!... La sociedad!
M. Yo no quiero sociedad con nadie
C. Escúchame
M. Yo me rio del mundo.
C. Oye.
M. Yo soy como Dios me ha

hecho y...
Me oyes ó no?
Y así me moriré.
Eh! No hay forma de hacerte oir.
Esto es un tormento inesplicable!
(vase)

Escena 4ª

Mario Sola

Ay! Al fin me deja en paz! Vamos á ver. Sean ustedes francos. Aquí todo lo que hago es inconveniente, ridículo; dentro de poco no voy á poder despegar mis labios. Tengo yo la culpa? No dejo que todo el mundo me instruya? Pero es tontería. Cuando no sale de aquí (señalando á su frente) naturalmente... Y luego no quieren que

que eche de menos mi pueblo!
Yo era allí mucho mas dichoso
con Colás! Para él siempre ha-
blaba en muy buen castellano;
y cuando disputabamos, yo
le sacudia un mojicon; él
me daba un pellizco, y que-
dábamos tan convencidos el
uno y el otro!... Lo mismo
que la danza! Acaso necesita-
ba yo allí maestro para bailar
los domingos? Pocos brincos
que daba yo al son de la gui-
tarra que tocaba el sobrino
del boticario. Y cómo puntea-
ba aquel hombre válgame Dios.

Está visto, si no fuera porque mi marido y yo nos queremos mucho, la vida que paso sería insoportable. Eh? Creo que viene gente. Alguna visita. Hum! me estomagan.

Escena 5ª

Dicho el Baron del Olivo, luego el Conde

B. Si, sobrino mio, si soy yo que olvidado al fin las quejas que entre nosotros han existido vengo á hacerle una visita de reconciliacion y de amistad.

C. Ah! querido tio! No sé como agradecerle...

B. Calle! O tengo telarañas en los

jor, ó esa joven es la señorita Elisa
de Alvarado, mi hermana de lech[e]

Elisa María? Tú aquí? Por qué casua-
lidad...

B. Cómo por qué casualidad? Acá
tú ignorabas... Te presento la
esposa de mi sobrino.

Elisa María, Condesa!

M. Y no por eso menos llana que
antes (abrazandola) Y V. se ha casad[o]
tambien?

B. Va á hacerlo. Mi pupila se ca-
sará en esta semana

M. Con quien?

B. Conmigo.

M. Ah, ya! Con usted! (Y yo que

le hubiera tomado por su abuelo!
Mi tio, el baron del Olivo! (Cortesía de Mar
Con que se casa V.? Confieso no me
esperaba...
P. (á Elisa) (Usted va á dar su mano á
ese viejo? Vaya un gusto!)
No te lo esperabas, eh? Pst! Que quie-
res la vida de soltero ha acabado
por fastidiarme; Elisa quedó huer-
fana, fui nombrado su tutor y...
mi buena suerte me ha hecho
encontrar en ella uno de esos
tesoros tan raros y preciosos;
una muger que une á la gra
cia y al talento una educacion
brillante, y principios á prueba

de toda seduccion. Natural era que me dejase encadenar á tantos atractivos.

C. Y... ella...

B. Ella me asegura á cada momento que me ama que es feliz. Mañana tendrán lugar las amonestaciones...

Mary Cuanto me he alegrado de verla á V. al cabo de tanto tiempo!

Elisa Qué no me tuteas?. No soy acaso tu hermana de leche? En tu pueblo no gastabas conmigo esas ceremonias y sin embargo, no eras

Condesa todavia.
Si, pero es que justamente no sé hablar
desde que soy Condesa.
Y bien, sobrino mio, qué tal te vá con
tu nuevo estado? Eres feliz?
No soy por cierto desgraciado, querido
tio. Suele haber de tarde en tarde
algunos momentos de contrariedad
como nubes que oscurecen un sereno
cielo pero a Dios gracias esas nubes
se disipan siempre muy presto.
Justo que si! Y tampoco les habria
si el no se emperrase en que yo ha-
blara como una condesa.
(Se emperrase!)
(Ya emperramos! Me indicó V. tio,
que tenia que hablarme de cier-
to asunto particular...

B. Si, con efecto, estas señoras nos
mitirán.
M. Pues no que no! V. salga, entr
Como si estubiera en su casa,
señor Olivo.
B. (Calle! Me llama señor Olivo!)
C. (Toma el título por un apellid
No haga V. caso.)
B. Te impacientarás por mi ausencia,
Elisita?
E. No estoy siempre sumisa á su vo
luntad?
B. (al conde) Eh! Qué obediencia, qué
dulzura!.. Las ventajas de la edu
cacion, querido mio!...
C. Tio, ha tenido V. suerte!
B. Hasta luego.
M. Vaya V. con Dios! ....

Escena 6.ª

María Elisa

Ahora que estamos solas, dime: qué idea has tenido de elegir un marido tan viejo?

Por Dios habla mas bajo!

Y vamos si siquiera fuese buen mozo...

Pero mira que es mas feo que Picio.

Yo no soy dueña de mi voluntad.

Me caso, porque así lo quiere mi familia.

Toma pues no quieras tú.

Sin duda te figuras que en la sociedad sucede lo mismo que en las aldeas, que basta amarse para decirselo, agradarse, para verificar la boda! Oh, no. No es así como la sociedad lo entiende. Nosotras so

mos sus esclavas, ella manda
debemos obedecer.

M. Que si! A mi podrian venir c
esas andrénimas!

E. Tu no comprendes eso, Maria

M. No? Bueno. Pero lo que yo te
digo es, que vale hablar claro
que hacerse infeliz para toda
vida. Y luego el hombre que una
no ~~le~~ ama... Si eso basta es una p
cardia.

E. Te digo que no comprendes... Y
Conde te hace dichosa?

M. Mucho! Como le has oido antes
hay momentos en que solemos
tener nuestras quisquillas... Pero
luego nos hacemos amigos y...
las amistades... Je, je! Si vieras

que bueno es hacer las amistades!

(Ay de mi!)

Suspiras? Qué te sucede?

Nada, nada.

~~Escena 6a~~

~~[illegible] y [illegible]~~

~~Sabe que mi padre [illegible] quiero [illegible] ella. Si, hoy [illegible] [illegible] por mas señas~~

Escena 7a

Dichos y Colas, apareciendo en la puerta del fondo vestido con capote de soldado, el corbatin hasta las orejas y la gorra echada hacia atrás. En seguida Dn. Felix.

Anda por aqui doña Marina?

~~[illegible]~~ Esa voz?... Colas!

(corriendo hacia el.)

Colas Marusilla! (se dán las manos y hab
(bajo y muy contentos de verse.)

Felix (saliendo) Héme de vuelta... Cielos

E. Don Felix!

F. Elisa! Usted aquí! Es un sueño y
la hallo despues de tan larga a
cia?

E. (yendose) Don Felix... yo no puedo
yo no debo escucharle ya. Dejo
V. Separémonos.

F. Pero... Una palabra, una tan so
(la sigue) Entrambos se van.

M. Calle! Se conocian!

Escena 8

María, Colas.

Colas Sobre que me parece mentir
que es ella!

Sí, hombre; soy yo, tu primo, que por mas señas pensaba en ti hace poco mostrenco.
Llévreme el diablo!... Usía pensaba en mi, señora condesa?
Quieres hacer el favor de no llamarme así?
Toma! Es que ahora ese es el nombre de usía. Y luego como lleva usía todos esos ringorrangos y está usía tan emperegilada, no me atrevo á seguir llamándola Maruja á secas.
Pues yo quiero que me tutees como antes.
Bah! Señora condesa, usía quiere que yo te tutee?
. Y algo mas que eso; que me des

un abrazo.

C. Un... Pus ya se vé que te lo dan de muy buena gana. Y juerte si yo me atreviera...

M. Vamos... anda, imbécil. Si yo te lo permito.

C. Je, Je! De veras?

M. Anda!

C. Je,.. Je!... Si que voy!... A la una

(se acercan y se abrazan de pronto con efusion)

M. Ajá!

C. Marusa!

M. Aprieta borrico.

C. Valgame Dios! Que bien sabe abrazar á una condesa! Si es como uno comiera pan blanco! Oye. En que consiste que tus manos son ahora mas finas que en

la aldea? Pues y los brazos? Si parecen de terciopelo. Sabes que me dan ganas de repetir?

M. Y quien te lo impide? Repite.

S. Je, je, je! Con que tú lo consientes!

M. Toma! Si asi te gusta...

S. Es decir que puedo abrazarte un dia entero si me dá la gana!

M. Pero dime como es que has venido á Madrid?

S. No ves este saco?

M. Pues es verdad! Y qué significa...

S. Que he sentao plaza

M. Tú!

S. Yo mesmo. Que demonió. Desde que te casaste, el lugar me parecia tan triste... Vamos estaba fastidiao.

Hasta que un dia, me dije: quiero ser soldado, y como les he parecio un mozo de chapa, me han destinao á una compañia de fusileros. Mira, mira no me vá mal el uniforme verdad? Y llevo con hi

M. Pobre Colás... En fin si eso te agrada...

C. Si me agrada! Ahora vamos á marchar á Valencia! Dicen que hay allí unos naranjos!... Chica, una tierra manifica. Pero yo no he querio marchar sin despedirme antes de ti!

M. Has hecho bien.

C. Caramba que vestido tan majo! Y qué es esto que te cuelga junto á las orejas? Dime,

45

prima, esta tela costará ~~que la~~ mas cara que la saya de lana que te ponias allá los domingos, eh?

M. Si: Es mas cara, y tambien incomoda mas.

C. El hecho es que con esos perendengues no hubieras podido venir como en otro tiempo á coger nidos. Te acuerdas? Aun me parece que te oigo cuando me gritabas: Colas! que me caigo, que me cogido la saya en estas ramas!

M. Verdad, verdad! Te acuerdas tambien los mojicones que te daba porque te acercabas demasiado?

C. Y del puntapié que me diste un

dia que llevaba un cantaro de
leche en la cabeza?

M. Y del mordisco que me tirastes de
esta mano? Ay como nos queria-
mos!

C. Ay! como nos queriamos!

M. Lo mismo que dos hermanos!
Pues y cuando bailabamos?

C. Con la vihuela eh? Je, je! Cada
vez me movia el pie levantaba una
polvareda....

M. Como hacias? Como hacias así?

C. Cá! Tonta! Ansina. Y luego me que-
daba en actitud... (Lo hace)

M. Hasta que yo cantaba aquella
copla... (canta

Casarme quiero madre
que el tiempo pasa.
B. (Se pone á bailar acompañado con una especie de son que hace con los labios; hablando)
Eso! Eso!
M. Ahora la mudanza! (bailando los dos cantan
Y si no me apresuro...
B. (cantando) Me quedaré para monja
M. No, hombre si eso no pega!
B. Ja, ja! Y ahora el abrazo!
M. Si, si, el...

Escena 9.

Dichos el Baron y el Conde

Conde Que veo!
B. Brabo! delicioso!
Sol. Uf. Nos han visto!

M. Ca, no tengas cuidado, si es mi marido

Col Me dirá V, señora quien es este hombre y que hacia en este momento?

M. Qué hombre ni que ocho cuartos Es mi primo Colás! (Colas hace una cortesia ridicula.)

Con Bien. Pero qué hacia? Sirvase V...

M. Que hacia? Vaya una pregunta! Abrazarme!

Con Señora!

B. No, pues la niña no es corta de genio.

Con Y se atreve V. á confesar...

M. Calle! Y por que he de ocultarlo? Porque no lo he de abrazar, si esó le gusta al pobre y á mi no me cuesta trabajo?

49

m. Oh!

l. Pues dice bien. Si á los nos gusta...

m. Silencio. Señora, esto ya pasa los límites de lo justo, y yo no sufriré...

l. Eh! Que es lo que V. no sufrirá? Eh! Que mi primo me abrace? Quisiera yo ver con que derecho trataba V. de impedirlo.

B. Jesus!

Con Como yo no tengo derecho?...

l. No señor ninguno. No es verdad que no

al. Justo. Que ha de tener?

Con No oye V. esto? tio?

B. Bien te lo anuncié tú lo has querido.

l. Demasiado buena soy que por darle gusto he consentido en embutirme en este ropage y me aburro y me

desespero con la gramática y solfa y todas esas tonterías que me hace V. estudiar para no hablar á mi primo!... Olvidar mi aldea, mis amigos de otros tiempos... Eso no, aunque regañe aunque grite, aunque rabie! Aunque se junte el cielo con la tierra!

Col. Cabal. Aunque se junte el cielo con la tierra! Jum! Jum!

Con. Oh! Esto es ya demasiado. Retírese V. á su cuarto, señora y tú, vete, vete al instante ó de lo contrario...

M. Colás quédate aquí.

Col. Aquí me quedo!

Esto es escandaloso!

n. No me han entendido ustedes?

l. Si señor Pero V. es un injusto, un despota.

l. Aja! Un despota!

l. Usted es un... yo no se que...

l. Ni yo.

l. Y me rebelo.

l. Eso eso rebelate!

l. Nos rebelamos.

l. Si señor nos rebelamos. Asi fuerte.

n Pues bien señora. Yo le declaro á V. que esta existencia me fatiga, me abruma. Yo nada he sacado á V. de su lugar, de su miserable lugar...

Con. Como se entiende! Un pueblo que tiene siete calles y dos campanarios.

M. Sosiégate.

Con. Repito que yo no la he sacado á V. de allí, que yo no la he hecho á V. condesa de Almagro para ver todos los dias en mi casa alcornoques de ese jaez!

M. Oye eso de alcornoque, lo dice por tí?

Col. Pues ya se vé!

Con. Usted se debe al mundo á su esposo á si misma y si mi honor si su propia reputacion si nada triunfa en V. de sus antiguos habitos yo sabré por todas las

5.

medios posibles preservar del ridículo un nombre que V. no es digna de llevar.

M. Y yo le he pedido á V. su nombre acaso? No tengo yo el mio? No me llamo Marusa?

O. (Marusa)

M. Yo me casé con V. porque... porque le amaba, porque me parecia V. guapo, amable bueno, pero no por su nombre. No hay duda, que como es tan bonito... De Almagro... Qué significa eso?

Ol. Nada. Maldita de Dios la cosa!

M. Y tengo un sufrimiento para oir...

O. Señora... V. se propasa.

M. Señor Olivo, á V. no le dán vela para este entierro, estamos?

B. Y tú pudistes hacer á esta muger condesa?
M. Yo no lo solicité, estamos? Y por lo demas, como yo mismo sé que á mí no me pegan estos arrumacos, ahora mismo voy á mandarme hacer una saya y unos zapatos á mi gusto, y desde hoy hablaré como mas me cuadre
Con María.
M. Zurzú (vase)
Con Pero escucha. (Lolas va á seguirla disimuladamente El conde lo vé) A donde vas? (Lolas echa á correr como un gamo por la puerta del foro) Ah! querido tio!

Escena 5o

El Conde el Baron

B. No te lo dije? Anda compónte ahora
como puedas. Bien empleado te está.

Pero tío yo la amaba con delirio!
Podia acaso creer, que esa joven
tan buena, tan leal, que esa joven
que sin conocerme me prodigó tan
tiernos cuidados, y me volvió, por
decirlo así, á la vida... Podia yo
creer repito, que su alma care-
ria de nobleza, su corazon de
virtud, su entendimiento, en fin,
de razon?

B. El entendimiento no se desarrolla,
ni el corazon se engrandece, ni
el alma se eleva sino cuando
el estudio y la esperiencia desen
vuelven en nosotros el gérmen

de la virtud. Sin educacion,
Sobrino mio, no hay nobles
sentimientos! Mira lo que
á mi me sucede. He helegido
una mujer mucho mas joven
que yo, que vá á darme la
mano casi sin conocerme,
y por consiguiente sin pro
fesarme lo que se llama amor.
Pues bien, sin embargo, soy
dichoso, me siento tranquilo,
y... todo por que? Porque he
elegido una persona instrui
da, bien educada, porque...
Con. Eh, tio mio! Desgraciadament
yo no desconozco las ventajas
de una buena educacion;
pero la virtud, como los vi-

cios, se encuentran de igual modo en todas las clases.

B. Tú no sabes lo que te pescas.

Con. Entonces, á qué hablar tanto del candor y de la inocencia que reina en las aldeas?

B. Toma. Hablan de eso como de todas las cosas que no se conocen.

Con. Oh! querido tio, ayúdeme V. con sus consejos. Quien sabe si puede haber algo que mitigue la amargura de mi situación?

B. Me pides consejos?

C. Si, si, veamos.

B. Pues... hoy no tengo ninguno que darte; si mañana ú otro dia se me ocurren...

56

Con. Pero al menos...

B. Yo me lavo las manos sobrino. Yo no puedo evitar lo que ya no tiene remedio. (Se va)

Con. Tio!

Escena 11.

El Conde solo

Es verdad. El mal es irremediable y la culpa mia, pues no escuché los avisos de la amistad y de la experiencia. Pero lo que me indigna sobre todo, lo que me enfurece contra mi propio es que... es que soy tan miserable que amo aun á María! Que la amo, y que este sentimiento domina mi razon y mi voluntad. Oh! Bien dice

mi tio. La educacion... Ahora yo tendria una mujer tan juiciosa, tan severa como la suya y... Eh? Qué veo? No es ella? Sí. Elisa es... Calle! Habla con Gustabo y vuelve á cada momento la cabeza como si temiera que la viesen. Ahora se dirige hacia aquí... Y el la sigue inquieto y turbado. que diantre será esto? Ellos son. Ah! (se ocultta detras del espejo de cuerpo entero)

Escena 12

El conde ocultto D.n Felix y Elisa

Don Feliz alcese V, si lo viesen...

No me alzaré sin que me escuche V. antes.

Elisa Pero hable V. bajo por Dios, si
el baron nos sorprendiera...

F. Y que me importa? No habia
V. jurado amarme siempre, cuan
do por obedecer á su familia
formé esos lazos que deben
separarnos de esta manera...

Elisa ¡Cielos!

F. Le mataré

Con ¿Mi pobre tio?

Elisa Don Feliz escucheme V. el mundo
la sociedad nos impone muy
penosos deberes. Que quiere V.
yo le amaba, lo confieso. Quien
sabe si le amaré todavia? Pero...
mi familia... El Baron que
está consentido en ser mi es
posa... A pesar de que nunca

podré amarle, de que me es antipático

Y vá V. á unirse á el?

on. Qué tal?

Ah Feliz que desgraciada soy

(besando la mano) Elisa mia!

Escena 13.

Dichos y Maruja

h. No gasten ustedes cumplimientos.

F. Elisa. Ah!

Elisa Estoy perdida!

h. ¿Perdida? Pues á mi se me figura que te tenia bien asegurado. Qué diantre! Vamos este al menos es mejor que el señor Olivo; Oye el señor es tu primo tambien?

F. En nombre del cielo, señora, por la amistad que V. profesa á Elisa

J. No diga V. una palabra de esto al señor baron
M. Calle! Tiene miedo de que lo sepa tu futuro? Vá! Yo no ando con esos misterios. Quiero á Colás porque Colás es un buen muchacho y lo abrazo porque es mi primo, y entre parientes no hay cosa mas natural esto le disgusta á mi marido? tanto peor para el á mi no me se importa ni un comino.
Elia Porque tu no tienes nada de que recombenirte, tu no amas á otro, en fin no eres culpable.
M. Culpable? Y tu serias culpable porque no amas al señor Olivo? Oh! Es que como yo estubiera en ~~mi~~ lugar le diria muy clarito.

Señor Olivo yo no lo quiero á V,
porque es feo y viejo. La culpa es
de V. busque V. otra novia.
Oigo ruido. Si fuese el... Ah! Retírese
Usted. Feliz
No; al contrario. que lo vea
Retírese V.
Bien, pero...
Ya que se empeña... por aquí...
Adios! (mutis)
Volveré (vase)
Toma! Por supuesto.

Escena 14
María Colás

Burr! No, por el nombre que llevo!
No se quedará así la cosa
Calle! Eres tú? Qué mosca te
ha picado?

Col. Adonde esta tu marido?

M. Para que lo quieres?

Col. Que me he acordado en la calle que soy soldado y como un militar debe matar á sus enemigos quiero empezar por tu marido.

M. Colás no seas jumento

Col. Lo dicho. Quiero atravesarlo con el sable lo quiero trinchar, caramba.

M. Si no tienes sable sopenco.

Col. Lo voy á hacer una tortilla á puñetazos yo me he de vengar, aunque él sea mas conde que el mismo conde de Cabra

Con. Venga V. tio! Sigame V.

Col. Cátalo aqui. Ahora llegó la mia.

C. Quieto ahi, Colás.

Es que nos batiremos
Te lo prohibo.
Y lo mataré.
Yo te daré de mojicones.
Que nó digo.
Que sí.
Que nó.
Que sí.
Que nó.
Toma! (le sacude un bofeton)
Ay!

Escena 15

Dichos, el Baron, El Conde, aparecen en el momento en que Colás recibe el bofeton.

Cielos!
Ja, ja, ja! Me has hecho venir para verlos juntos de nuevo!
Oh! Esto es horrible! Esto no tiene nombre! Todavia con ese palurdo!

Jum! Cuenta que estoy rabioso, y que voy á romper cuanto se me ponga ponga por delante!

Con Miserable!

M. Señor esposo!

Col. Yo miserable? Yo palurdo? Voto á sanes... Le voy la hacer gigote! Si. Yo, Colás. Yo no huyo á naide mi cara, esta usted? Soy militar, y quiero empezar mi carrera por usted. Por cortarle el pescuezo!

B. Esto solo faltaba!

Col. Y á V. tamien, tio gordo

B. Caspita!

Con. Esto es un sueño. Este es el demonio que se desencadena contra mi!

M. Primo, tú eres muy bestia

Col. No me insultes, Marusa, que estoy echando fuego

Vive el cielo que si me dejase lle
var de mi colera...
La educacion, sobrino, la edu...
Eh? Déjeme V. en paz. No hay
duda que puede V. vanagloriarse...
Ahora nos toca á los dos, señor mio.
Sí, á los dos.
No, á los tres. Y desde luego, señor
mio si habla V. una palabra mas,
si tiene V. la torpeza de añadir
otra barbaridad á las que llevas ya
hechas, no solo le aborreceré á V.
sino que le pondré de patitas en
la calle, y no me volverá á ver
en su vida.
Pero caramba...
Chito.
A mi me han insultao.
Chito.

también es fuerte cosa que uno se ha de tragar...

M. Y V. señor marido uno pide perdon á mi primo, si mi franqueza le dá á V. celos, si es preciso para agradarle á V. ser vanaglorioso hipócrita y disimulada prometo obedecerte como un chico de la escuela. Mi primo se irá. Yo me pondré cada dia mejor vestida y le obedeceré á V. tambien. Pero en cambio le ocultaré todo mi pensamiento. Le mentiré le engañaré, y cuando V. no esté delante, haré como Elisa, mi hermana de leche y...

Eh! Que dice de Elisa?

Adios! La descubrí!

Déjela V. continuar. Prosigue.
El qué? Ya lo he dicho todo.
Lo único que tengo que añadir,
es que mañana mi primo
Colás parte con su regimiento,
que ha venido á despedirse
de mí, y que he tenido el pla
cer de abrazale... Como lo ten
dré igualmente si algun
dia volvemos á vernos.

l: Y yó añado.

n. Y el añade que es un animal,
que te ha faltado al respeto,
y que se arrepiente. Eh!

l. Convenio

Y yo que te quiero, y que en
nada soy capaz de ofenderte
le doy el abrazo de despedida

delante de ti.

Col. Marusa (llorando)

Cond. Maria! Buen Colás!

B. Poco á poco. Todo eso está muy bien; pero yo no puedo consentir que tu muger tome en boca á Elisa; cuando...

M. Cuando qué!?

B. Cuando su educacion la pone al abrigo...

Con. Si! Mire V.! Esta carta fué escrita por Elisa hace seis meses. La persona á quien amaba y á quien ama aun me la ha entregado en ese corredor. Autorizandome para descubrirlo todo.

Qué veo!

Yo los he visto aquí, juntitos,
mientras que V. se mamaba
el dedo.
Me engañaban! Oh furor!
Oh! Y quien es ese hombre
inicuo... Quien habia de
creerlo! Tan sumisa tan
bien educada!
Tio, lo que yo le dije á V,
no hay que fiarse.
Déjame! Estoy hecho una
sierpe.
Pero esos jóvenes se casarán.
¿Qué quiere V. hacer?
Oye, y yo, Qué hago?
Tu? Comer hoy con nosotros
y marcharte mañana.

Con Con un bolsillo bien repleto, que le regalo para su viaje

Col. Ah! señor Conde usted es un... Me he enternecío jerimo

M. Lo creo.

Col. Una duda se me ocurre. Acercate ven acá. ¿Habrá gustado la pieza?

M. ~~El público lo dirá~~ Preguntalo y lo sabrás

C. Preguntarlo no me atrevo me dá mucha cortea.

M. Señores una ~~aplauso~~ palmada para Marujilla y Colás


CA REGISTRADA
FABRICA DE JUAN MERCADER
Algodones reparados a la Inglesa en Ovillos y Madejas
LE ALTA DE SAN PEDRO Nº 27
BARCELONA